
Recensiones

Rudolf, Bultmann. **Teología del Nuevo Testamento**, Ediciones Sígueme, Salamanca, España, 1981, 749 páginas.

Rudolf Bultmann, fallecido en 1976, es uno de los más importantes teólogos protestantes de este siglo. Exegeta por profesión, se ha interesado también por los problemas de la teología sistemática en el transfondo de una filosofía existencialista. Su obra es radicalmente científica y crítica y elaborada a la vez con profunda fe. Su intención es resolver el problema hermenéutico, es decir, el problema de comprensión de los textos del Nuevo Testamento de manera que puedan ser interpelaciones a la fe actual del creyente, y de manera también que la fe actual pueda ser razonable.

El libro que presentamos fue publicado originalmente en 1958; es una obra de madurez y se ha convertido en uno de los clásicos de la teología. Consta de tres partes. En la primera se desarrollan los presupuestos y motivos de la teología del NT. Se presenta la predicación de Jesús, que no forma parte propiamente de la teología del NT sino que es su presupuesto fundamental. Esa predicación es presentada en un trasfondo escatológico-existencial, que expresa por una parte la gratuidad de la venida de Dios y por otra parte la exigencia absoluta a una decisión en el hombre que la escucha, a un radical cambio en la autocomprensión fundamental del hombre, que alcanza no sólo los niveles de la conducta ética sino de la opción fundamental acerca de sí mismo. Cuando ese Jesús es crucificado y resucitado aparece propiamente el Kerigma de la comunidad primitiva. Jesús se convierte en el Hijo del Hombre que ha de venir, desencadenando una esperanza apocalíptica en las comunidades palestinas; o se convierte en el Señor ya presente, que libera la vida de los creyentes desde

dentro de las comunidades helénicas a las que se extendió el cristianismo primitivo. En la segunda parte trata lo que Bultmann denomina Teología propiamente dicha del Nuevo Testamento, sobre todo en Pablo y en Juan, es decir, la reflexión sistemática del acontecimiento de Cristo. El hombre caído y su realidad ontológica se convierten en el lugar en que Dios puede ejercer su presencia transformadora y la salvación; el hombre puede vivir bajo la fe por el acontecimiento de Cristo (Pablo). Jesús es presentado en su función reveladora, como palabra del Padre que posibilita la auténtica existencia del hombre, haciéndole posible la decisión en medio de la radical ambigüedad de la existencia en que vive, verdad y mentira, luz y tinieblas, etc. (Juan). En la tercera parte trata de la evolución de las primeras comunidades, su creciente organización eclesial, administrativa, doctrinal, litúrgica etc., lo cual ve como proceso de degeneración del núcleo original que dio origen a la comunidad de creyentes y preparación de la Iglesia institucional que surgió en siglos posteriores.

Estas tesis de Bultmann han sido debatidas por exegetas y teólogos, tanto católicos como también protestantes. En muy buena medida han sido superadas por la exégesis y teología actuales; pero éstas no pueden ser comprendidas adecuadamente sin la obra de Bultmann. Para el erudito o el simple lector en América Latina, este libro no representa una ayuda inmediata a la comprensión de la fe en América Latina, ni puede serlo por razones sistemáticas y cronológicas. Sin embargo, su lectura es obligatoria para el teólogo, quien verá enriquecida su visión del NT, esté o no de acuerdo con las tesis de Bultmann. Además, no deja de ser importante para la fe, también en América Latina, recordar el carácter personal, de profunda decisión, que tiene la fe cristiana, aunque ese carácter lo haya elabora-

do de distinta forma la teología latinoamericana. En este sentido el libro de Bultmann puede ser una llamada de atención a no agotar el carácter de la fe en una praxis, sino a recuperar lo que la fe tiene también de decisión personal, con raíces autónomas, en presencia de cristo crucificado y resucitado. Digamos para terminar que son muy útiles la presentación del libro y el epílogo de Xabier Pikasa.

J.S.

González, Faus, José I.; **Este es el hombre. Estudios sobre identidad cristiana y realización humana**; Editorial Sal Terrae, Santander, España, 1980.

El autor es un conocido teólogo español y uno de los más influyentes y más leídos en América Latina. Ha estado varias veces en América Latina y asistió a Puebla, asesorando desde fuera a los obispos. Escribe desde y para España, pero se nota en él el influjo de la teología de la liberación, sobre todo en lo que ésta tiene de recuperación de las raíces evangélicas de la fe.

Esta mínima presentación del autor es importante para comprender lo que dice en este libro y para poder ser leído con provecho por los latinoamericanos. El libro recoge artículos de variada problemática en cuanto temas y modo de enfocarlos, publicados desde 1976. Dentro de esa variedad, el subtítulo introduce a lo que pudiera denominarse la tesis fundamental del libro: no hay identidad cristiana sin realización humana, y ésta a su vez se realiza de una manera específica y con la eficacia peculiar suya manteniendo la identidad cristiana. La primera parte de la tesis es expuesta de forma muy afín a la de la teología de la liberación. La realización humana es hoy imposible sin una auténtica lucha por la justicia. Esto aparece en la defensa que se hace de la teología de la liberación (pp. 49-91) y en el análisis teológico de los primeros obispos latinoamericanos como defensores del indio (pp. 137-180). La segunda parte de la tesis es expuesta en un excelente artículo sobre la divinidad de Cristo (pp. 21-47) y en otro dedicado explícitamente al tema: la identidad cristiana trasciende y envuelve a la acción liberadora: la fe en Jesucristo, raíz, plenitud y compañera de la liberación humana (pp. 93-127).

El libro es muy recomendable y sumamente actual por la doble tesis expuesta. Es cierto que

en teoría y práctica se va abriendo paso la tesis de que la realización humana, propia del cristiano, tiene como elemento esencial la liberación, la lucha por la justicia, la opción por los pobres. Pero esta elemental verdad debe seguir ahondándose teológicamente, y es de agradecer que teólogos de otras latitudes se dediquen a ello. Pero además, y eso nos parece a nosotros lo más interesante del libro, es de suma importancia la insistencia en mantener la plenitud del espíritu cristiano, por fidelidad a la identidad cristiana y para realizar la liberación con espíritu cristiano. Temas como la experiencia de la gracia (pp. 249-254) y la sabiduría de la cruz (pp. 281-293) nos retrotraen al origen de la experiencia cristiana. El artículo sobre la experiencia espiritual de los Ejercicios de San Ignacio (pp. 219-248), tan alejado aparentemente de los problemas actuales, es también de importancia actual, pues, aunque sea a través de la visión particular de San Ignacio, ofrece la oportunidad de recordar fundamentales verdades de antropología teológica como la propia pecaminosidad, la capacidad de autoengaño, y una visión del hombre como objeto del perdón y la misericordia de Dios. Una antropología cristiana totalizante, que recoja y dé la debida importancia a la experiencia de la gracia y de la misericordia, para nada frena la praxis liberadora, sino que más bien la enriquece, defendiéndola de la *hybris* humana, que a la larga la empobrecería.

En conclusión, el meollo de este libro está en mencionar los dos aspectos fundamentales del cristianismo: praxis cristiana e identidad de la fe. Y su importancia reside en no presentarlas ni paralela ni mucho menos contrariamente, sino complementariamente, de modo que la identidad cristiana crezca con una determinada praxis, y ésta a su vez sea cada vez praxis más eficaz cuanto más se mantenga la identidad.

J.S.

Coenen, Lothar; Beyreuther, Erich; Bietenhard, Hans; **Diccionario Teológico del Nuevo Testamento**, vol. II; Editorial Sígueme, Salamanca, España, 1980; 483 páginas.

El presente diccionario continúa la tradición de diccionarios bíblicos como los de G. Kittel y G. Friedrich y los actualiza de acuerdo a los descubrimientos de las ciencias bíblicas. Se concentra en aquellos términos de mayor importancia teológica y pastoral. En este segundo volu-

men se analizan los términos comprendidos entre **debilidad y luz**.

Cada término es analizado filológicamente según su significado en el griego profano, en la versión griega del Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento. La precisión filológica y algunas observaciones históricas están al servicio de la mejor intelección teológica de los términos.

Este nuevo diccionario es ciertamente importante para exegetas y teólogos. Puede ser también útil en la preparación de la predicación. En algunos casos, los diversos términos son explicados también pastoralmente, desentrañando su problematicidad y actualidad. Este enfoque pastoral es laudable, aunque, por estar dirigido a los cristianos de sociedades secularizadas de abundancia, deba ser repensado por el lector latinoamericano.

J.S.

Wallon, Denis y de Wilde, Michele, **Vuestro hijo de cero a seis años**. Traducción Castellana. Barcelona: Ed. Herder, 1981.

Este es un libro para todas las familias; está lleno de maduras reflexiones sobre el niño pequeño y su desarrollo psicológico.

Los autores conocen los datos de la psicología evolutiva, aunque se limitan casi exclusivamente a citar ciertos buenos autores de lengua francesa; pero la "sabiduría" de esta publicación se deriva principalmente de la fina observación de Denis Wallon durante quince años de práctica pediátrica en un Hospital de París. Como resultado, se puede decir que, en general, es acertado todo el rico contenido de este sugerente libro, exceptuando, quizás, alguna falta de seguridad y de profundidad con que se trata el problema del pudor en el niño (Pág. 263-267).

Casi todos los temas que inquietan a los padres, cuidadores y profesores del niño están tratados aquí: el desarrollo sensorial y motor, la afectividad, la inteligencia, el lenguaje, la imaginación, el juego, las actitudes, las relaciones sociales, el sueño, los hábitos de comida, la enuresis, la anorexia, el llanto, las rabietas, los juquetes, etc., etc.

Los autores van avanzando poco a poco, sugestivamente, a través de las cuatro etapas del niño de cero a seis años, a base de interesantes tópicos o subtemas; por ejemplo las dos etapas correspondientes al primer año de vida, se desarrollan en 50 tópicos encabezados por títulos sugestivos como: "Socorro, mamá"; "¿Qué hacer cuando llora?"; "¿Se puede mimar al recién nacido?"; etc. Lo mismo se puede decir de la gran riqueza de información en la explicación psicoevolutiva de las otras dos etapas, (de uno a tres años, y de tres a seis años a edad preescolar).

El estilo es ameno, claro, directo, casi periodístico, sin duda por influencia de Michelle de Wilde. En vez de la acumulación, fría, como de inventario de conductas, con la que otros autores suelen caracterizar las etapas o fases del desarrollo infantil, los autores de este libro llenan de humanismo y de belleza casi todas sus páginas; además van confirmando sus afirmaciones con frecuentes ejemplos de niños de carne y hueso, y con abundantes fotografías de conductas típicas.

La forma externa del libro corresponde bien al contenido; se podría haber hecho, sin embargo, una edición menos voluminosa, más manejable y económica reduciendo el excesivo grosor del papel, y el tamaño de la letra, por lo menos cuando se citan los ejemplos.

En resumen, por su sabio, acertado y útil contenido en un tema de tanta incidencia personal, familiar y social, y por su estilo claro y accesible al lector no especializado, éste es un libro que debiera estar en todas las guarderías y jardines de infancia y en todas las casas donde hay niños pequeños. Por supuesto, aunque es también interesante para alumnos de la Carrera de Psicología, no se busque en sus páginas una profunda especialización en cada uno de los muchos tópicos tratados en sus 286 páginas.

L.A.